

## **TORREÓN DE DOÑA URRACA O DE FERNÁN GONZÁLEZ DE COVARRUBIAS**

La torre, adosada al recinto amurallado del interior de la villa, es conocida como Torreón de Fernán González o de Doña Urraca porque, según la leyenda, esta infanta fue asesinada en él. Hasta finales del siglo XVI, Covarrubias estuvo defendida por murallas que cercaban por completo la población, y en su interior quedaron emplazados el Torreón y el palacio abacial.

Los detalles sobre el proceso constructivo del torreón son desconocidos. Parece tratarse de una torre vigía situada en la misma ribera del Arlanza, cuya finalidad sería la de defender la villa junto a la desaparecida torre medieval que se levantaba en el puente de entrada al pueblo. Para la mayoría de investigadores, esta torre pudo ser construida en el tránsito del siglo IX al X. Prueba de ello sería su puerta de acceso, típicamente mozárabe. No obstante, parece que su forma actual se debe a la reedificación que habría llevado a cabo Fernán González, conde de Castilla, en pleno siglo X, después de alguna de las devastaciones ocasionadas en la villa por los ejércitos musulmanes de Córdoba. Posteriormente, durante los siglos XIV, XV y XVI, experimentó diversas restauraciones, y en el siglo XVIII sufrió desperfectos por el incendio del palacio abacial que se alzaba en sus proximidades. Lo cierto es que su singular valor la hizo merecedora de ser declarada monumento histórico-artístico en 1931.

El edificio es por sí mismo una obra única en este tipo de fortalezas. Se trata de una torre de forma piramidal truncada, con una amplia base rectangular que se va estrechando a medida que se asciende. Asimismo, esta irregularidad queda acentuada por la diversidad del aparejo empleado: grandes piedras sin labrar, en la parte inferior, seguidas de una zona de sillarejo con sillares rectangulares en las esquinas y el resto del paramento con sillería. Para acceder a la torre existía una escalera móvil que comunicaba con una puerta de arco de herradura, situada hacia la mitad de la altura, en la cara sur. De esta manera, en caso de peligro, se retiraba y la fortaleza quedaba como un lugar inexpugnable, perfectamente defendido. Tras diferentes reformas, hoy es posible entrar a la torre por una escalera perpendicular a la misma.

El Torreón está dividido en cuatro plantas. La inferior o entresuelo constituye una sala rectangular bastante elevada a la que se accedía desde arriba por una trampilla de madera. Por esta razón, probablemente, fue utilizada como almacén, escondite o prisión. La puerta de entrada a la torre conduce a la primera planta, en la que aparece un pequeño zaguán cubierto con falsa bóveda desde el que se accede a la sala más noble, cubierta con bóveda de cañón. En ella, llama poderosamente la atención un pequeño recinto materialmente incrustado en la pared que cuenta con una ventana y un canal de desagüe al exterior. Según la tradición, fue en este lugar donde estuvo encerrada doña Urraca, hija de Fernán González. Al parecer, fue por culpa de algún amor oculto y contrario a los planes del matrimonio de conveniencia que su padre tenía pensado para ella, lo que provocó que la infanta fuera emparedada. El segundo piso presenta, en una de sus paredes, un pequeño nicho de arco de herradura que da salida a una saetera, el único vano original de este piso. La tercera planta es la más luminosa, y en ella destacan los matacanes y saeteras colocados en el siglo XIV. La torre debía terminar en un adarve almenado, hoy sustituido por un tejado. También los vanos originales han sido sustituidos por ventanas rectangulares.